



Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

**EDUCACIÓN POPULAR, COMUNIDAD
Y DESARROLLO SUSTENTABLE**
XXXI Congreso Internacional
Lima (Perú), 2000
- Documento Final -

*“Fe y Alegría, con la mirada puesta
en horizontes sin límites,
camina con los pies firmes en la tierra
y con las manos encallecidas por el trabajo,
en busca de una liberación y una sociedad más justa,
por medio de la Educación Popular Integral”*
P. José María Vélaz

El carisma fundacional de Fe y Alegría y las experiencias acumuladas en estos 45 años en el desempeño de su misión tienen hoy una formulación adecuada en la propuesta de desarrollo integral sustentable.

Reconocemos, tanto en nuestro ideario como en nuestra historia y en nuestro presente, rasgos irrenunciables de nuestra identidad: la centralidad de la persona humana en los educandos y en todos los involucrados en los procesos educativos; la interrelación entre nuestras instituciones y las comunidades a las que sirven; la proyección de los esfuerzos educativos hacia la transformación de nuestra sociedad; la comprensión, tanto de nuestra identidad como de nuestra acción, desde la perspectiva de los empobrecidos y excluidos; la especificidad de la educación popular como estrategia eficaz de formación personal y de transformación social; la apertura a los retos nuevos y la búsqueda de una educación de calidad; y la especificidad cristiana de nuestro compromiso, no sólo desde los valores evangélicos sino también desde la disposición de colaboración con la acción del Espíritu en nuestro mundo.

Estos rasgos de nuestra identidad son el lugar epistemológico desde el cual entendemos el concepto de desarrollo sustentable que nos ofrecen las ciencias sociales, convencidos de que no tergiversamos sino perfeccionamos la intencionalidad del concepto.

1. LA REALIDAD QUE INTERPELA

Vivimos un tiempo de grandes cambios económicos, sociales y culturales. Sin duda, la humanidad está experimentando grandes progresos en sus capacidades y posibilidades; pero, también sin duda, está experimentando el agravamiento de sus problemas, como lo estamos padeciendo, especialmente en nuestra ubicación social.

Los acelerados progresos tecnológicos y la racionalidad capitalista de la maximización de la ganancia en la que se están dando esos progresos, son para nosotros, en su dramática ambigüedad, inmensos desafíos. Por una parte, la concentración de la riqueza y el poder -cada vez más asociada a la concentración del conocimiento- deja a más gente fuera del mercado de trabajo o en precariedad laboral: la tecnología ha sido un factor determinante en el aumento de la riqueza para menos individuos y en el aumento de la dureza del trabajo para la mayoría de las

personas. Pero, por otra parte, el desarrollo tecnológico ofrece inmensas oportunidades, especialmente a nuestra especificidad de la educación. Ante el reto de la tecnología moderna, que se impone de manera avasalladora y excluyente, es necesario capacitar a los sectores populares para enfrentar esta nueva realidad.

La globalización económica y cultural que estamos viviendo también es un proceso ambiguo, con inmensas amenazas e inmensas oportunidades. Desde nuestra ubicación popular, somos especialmente sensibles a la defensa y fortalecimiento de nuestras identidades y valores culturales; pero su protección más eficaz no es la negación del mundo globalizado sino su aprovechamiento crítico. Es preciso encontrar el punto de conjunción entre las culturas populares y la cultura universal de un mundo tecnológico, a la que los sectores populares tienen también el derecho de incorporarse, con verdadera participación en las decisiones y sin perder su propia identidad.¹

Experimentamos una severa crisis política: desapropiación de lo público, falta de representatividad de los partidos políticos, debilidad de las democracias, violación de los derechos humanos, desintegración de la organización popular, incapacidad para generar alternativas sociales, etc.

Todo ello dentro de una experiencia inmediata de la pobreza, muchas veces creciente. El último informe del Banco Mundial señala que una de las regiones en donde sigue creciendo la pobreza es América Latina. Cerca de la mitad de la población latinoamericana es pobre. La pobreza hoy no sólo consiste en pasar hambre y carecer de trabajo remunerado; también implica una minimización de los aspectos humanos y societales y, por consiguiente, de ciudadanía². Ser pobre es ser víctima de muchas prácticas violentas institucionalizadas, prácticas que van en contra del propio reconocimiento del pobre como persona, negación de sus valores, de sus creencias y hasta de sus propias vidas.³

Paradójicamente se hace cada vez más frecuente escuchar discursos sobre el Desarrollo Sustentable por parte de los organismos internacionales y de los gobiernos de nuestra América Latina. Sin embargo, el crecimiento abrumador de la pobreza demuestra que se está impulsando un desarrollo que profundiza el empobrecimiento y que se sustenta en estructuras y prácticas injustas, desiguales y excluyentes, clasistas, racistas y machistas. El clamor de esta realidad nos grita que lo que se está promoviendo no es un desarrollo auténtico, es un pseudo desarrollo que se cimienta en los despojos humanos que va generando.

En medio de esta realidad, Fe y Alegría quiere reafirmar que cree en la acción de la Educación Popular, que cree en la fuerza de la comunidad para generar un desarrollo humano integral sustentable. Para Fe y Alegría la Educación Popular se constituye en la mediación a través de la cual los sectores empobrecidos de nuestra América Latina pueden vislumbrar horizontes distintos, cargados de esperanza y de vida plena para todas las personas, en especial para los pobres por quienes nuestro Movimiento de Educación Popular ha hecho una opción radical desde sus orígenes y con quienes ha caminado por más de cuatro décadas.

2. DESARROLLO HUMANO INTEGRAL SUSTENTABLE⁴

Fe y Alegría entiende que el desarrollo es un proceso real de cambios históricos de mejora progresiva en la calidad de vida, cuyo centro sea la persona, teniendo en cuenta todas sus dimensiones y potencialidades y la satisfacción de sus necesidades. El desarrollo debe centrarse en el crecimiento de la persona, del ser humano, en armonía con el resto de la creación. Y se debe orientar a la erradicación de la pobreza y de las injusticias sociales.

¹ Fe y Alegría, *Identidad de Fe y Alegría. Documentos*, Pág. 56

² Francisco Mugiroy Ibarra, S.J. *Trabajo con la comunidad y ciudadanía*. 8 Pág.

³ José Virtuoso, S.J. *Fortalecer la voz y el poder de las organizaciones populares en nuestras democracias*.

⁴ El XXX Congreso internacional de Fe y Alegría –Quito, 1999- abordó de una manera exhaustiva lo referente al tema del Desarrollo Sustentable. Ver los documentos de dicho Congreso para un tratamiento más profundo.

El desarrollo verdadero es aquel que promueve el crecimiento de todas las dimensiones de la persona (biológica, cognitiva, socio-afectiva, productiva, ecológica, espiritual, de equidad entre géneros) y el crecimiento de todas las relaciones de la persona: consigo misma (por ser hijo de Dios), con las demás personas (por ser hijos del mismo Padre), con la naturaleza (por ser creación del Creador) y con el Creador.

El desarrollo auténtico debe ser también sustentable. Es decir, debe impulsar procesos históricos que aseguren continuidad y permanencia en el tiempo para las generaciones por venir.

Sustentabilidad significa también crecimiento económico con equidad social, con plena participación ciudadana, en orden a conseguir una convivencia pacífica en medio de la diversidad cultural. Significa una auténtica armonía con la naturaleza, y una transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo, respetando el equilibrio y mejorando la base ecológica que se recibe.⁵

La producción no puede ser más que un medio para vivir plenamente. No se puede convertir en un fin que deshumanice al hombre. El desarrollo, para ser sustentable, debe preocuparse por la mejora y conservación del entorno y eso será posible en la medida en que vayamos adquiriendo conciencia de que los bienes que tenemos son bienes comunes. La creación ha sido entregada a toda la humanidad, sin distinciones. Todos debemos cuidarla y sacar provecho de ella sin destruirla. Debemos compartir sus frutos entre todos y conservarla para las generaciones futuras.

En consecuencia, el desarrollo sustentable conlleva: (a) la deconstrucción de estructuras de injusticia, para construir otras nuevas, fundadas en los valores de la solidaridad, de la fraternidad, del respeto al otro que tiene otra forma de ser y de vivir, otros rasgos y color de piel, otro sexo, otra cultura; (b) la justicia y equidad social para los excluidos, a quienes las estructuras de injusticia los ha llevado a vivir marginados de las oportunidades de vivir como verdaderos hijos de Dios; (c) la vida plena de todos los hombres y mujeres, en especial de las mayorías empobrecidas, a quienes se les ha negado una vida digna; y 4) el respeto por la naturaleza y el cuidado de la misma.

3. DESARROLLO DE LA COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

La persona es un ser social y por ello una de las finalidades fundamentales de la educación es el desarrollo del ser humano también en esta dimensión⁶. El desarrollo debe dar respuesta a las necesidades reales de la comunidad en su conjunto. En este sentido el mismo desarrollo debe ser social, debe “producir” sociedad, debe impulsar procesos de construcción de ciudadanía. Entendemos construir ciudadanía como el proceso de “ser personas”, de afirmarnos como seres humanos íntegros. En la medida en que todos nosotros nos constituyamos en productores de sociedad, haremos posible que nuestra convivencia sea más humana y que los bienes sean repartidos más equitativamente. Producir sociedad debe convertirse en una actitud de vida. Todos necesitamos de los demás; necesitamos de la sociedad, y la sociedad necesita normas construidas por nosotros mismos.

El proceso de construcción de ciudadanía debe ser comprendido como el proceso de constitución de la igualdad entre las personas, de sentido de pertenencia a la misma comunidad política, donde deben existir instituciones que garanticen los derechos de los ciudadanos y espacios públicos donde puedan ejercer esos derechos. La ciudadanía está ligada por un lado a los derechos que tienen los ciudadanos a ejercer el poder y a las obligaciones que el ejercicio del poder establece en la construcción del bien común.

El contexto actual –signado por la crisis de los partidos políticos, falta de representatividad de éstos, de globalización de la democracia, del estado de derecho, de tener al mercado como el

⁵ Fe y Alegría, *Ibíd.*, Pág. 117 y 118

⁶ *La Educación encierra un tesoro*. Comisión Internacional de la Educación para el Siglo XXI. UNESCO

principal referente para resolver los problemas económicos e incluso políticos, de la sustitución de la política por la economía⁷ dificulta la participación ciudadana, pero al mismo tiempo está urgido de la constitución, fortalecimiento y ejercicio de dicha ciudadanía. Es precisamente en esta época donde la noción de ciudadanía es un intento de formular una "utopía inclusiva" del ser humano en el Estado. La ciudadanía se constituye en una referencia para la acción política; es la relación del hombre moderno con la cosa pública.⁸

Fe y Alegría asume el llamado a promover, junto con los empobrecidos, estos procesos de "construcción de ciudadanía desde abajo" y de reconstitución del tejido social popular. Nuestro Movimiento de Educación Popular quiere contribuir a los procesos políticos que promuevan el cambio de las situaciones de injusticia y al ejercicio pleno de la ciudadanía, especialmente de quienes tienen que vivir en las ciudades en condiciones de ilegalidad y clandestinidad, de quienes tienen que vivir en el campo en desigualdad de condiciones sociales, económicas, políticas, educativas y culturales.

Es preciso avanzar en un proceso de democratización del poder, de la participación y de lo económico. De ahí la necesidad de fortalecer las comunidades populares en cuanto a: su capacidad de decisión, su participación ciudadana, su formación crítica, el conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos, su vivencia de valores, su capacidad para discernir entre lo que humaniza y deshumaniza, su capacidad propositiva, su capacidad para organizarse, su capacidad de construir un mundo sin excluidos, sin oprimidos, sin empobrecidos, un mundo de hijos, de hermanos, de re-creadores de la creación.

Es por esta razón que afirmamos que el desarrollo será real en la medida en que promueva vida de calidad para los empobrecidos y excluidos, que en nuestra sociedad cobran rostros muy concretos: rostros de los niños que no saben leer ni escribir y que deben ayudar a sus padres a llevar el alimento al hogar; rostros de indígenas que no son escuchados porque no hablan la lengua "oficial" y son excluidos de los derechos ciudadanos; rostros de mujeres que no son tenidas en cuenta por ser consideradas como de "segunda categoría" y deben conformarse con callar y bajar la cabeza; rostros de adultos a quienes el sistema de educación formal ha excluido y condenado a una vida sin ilusiones y esperanzas; rostros de los pobladores de nuestros barrios periféricos que se tienen que conformar con vivir en condiciones infrahumanas, recogiendo las migajas que caen de los banquetes de las ciudades; rostros de niños y jóvenes con necesidades especiales, físicas o mentales, que no son útiles a la sociedad y deben resignarse a ser soportados; rostros de emigrantes y desplazados en busca de una vida digna.

Creemos que es una gracia y una exigencia, poner en contacto con la cruda realidad de la pobreza, con el deshumanizante y a la vez humanizante mundo de los pobres, a todas aquellas personas e instituciones que colaboran con nuestra misión, para que en su contacto con el pobre encuentren un llamado del mismo Jesús a la construcción de un mundo basado en los valores del Evangelio.

Es necesario denunciar la insostenibilidad del seudo desarrollo e ir creando una conciencia local, nacional e internacional, "glocal" (global y local) de la necesidad de construir un desarrollo humano integral y sustentable.

4. INDICADORES⁹ DE DESARROLLO

El desarrollo humano integral sustentable no es algo que se alcanza de un día para otro, ni algo que tiene una única y exclusiva concreción. Se construye en diversos ámbitos, a través de

⁷ Carlos Boloña. El Comercio, Febrero de 1994, citado por Eduardo Cáceres en *Educación y Ciudadanía. Propuestas de Desarrollo*. Preal-Foro Educativo – USAID

⁸ Eduardo Cáceres. *Cuestión de Estado*, Año 3, Nº 14, 1995

⁹ Entendemos por indicadores las señales que nos permiten afirmar que nos estamos aproximando a una determinada realidad deseada.

diferentes esfuerzos, y por ello las imágenes que nos mostrarán que Fe y Alegría está trabajando por construir un desarrollo humano integral sustentable son diversas. Las resumimos en los siguientes indicadores:

4.1. Cultura institucional:

- Una lectura crítica de la realidad, la sensibilidad hacia la dimensión política del entorno y un compromiso transformador efectivo.
- Una cultura democrática, al interior de todo el Movimiento de Fe y Alegría (equipos directivos, organización de aula, organizaciones de alumnos, de padres/madres, de exalumnos...), con la participación plena de todas las instancias institucionales.

4.2. Gestión institucional:

- Una gestión institucional que muestre la vivencia de ciertos valores y actitudes: respeto, tolerancia, aceptación incondicional del otro, escucha, servicio, responsabilidad, disponibilidad, servicio, compromiso activo, capacidad de trabajo en equipo, participación en la toma de decisiones, resolución de conflictos a través del diálogo.
- El incremento de la matrícula, la reducción de la deserción y el fracaso escolar, la incorporación plena de grupos minoritarios y excluidos a la escuela.

4.3. Curricular:

- Unos diseños curriculares y metodologías de aula en permanente proceso de revisión e innovación pedagógica, que son referentes para la educación pública en los países de la región.
- Unos planes de estudio actualizados, que respondan a los cambios generados por el avance de la tecnología dentro del marco de la globalización y a las necesidades de adaptación y transformación social, que presentan tanto nuestros países como la comunidad local, y que promueven la adquisición de competencias en todas las dimensiones de la persona.
- El desarrollo de la educación tecnológica en nuestras escuelas y de la capacitación tecnológica en todos los estamentos institucionales (directivos, educadores de técnica, educadores de inicial, primaria y secundaria, educandos, padres de familia...).
- La revisión de nuestros programas técnicos y de formación laboral, centrando la formación en preparar a los futuros ciudadanos para asumir éticamente los cambios y utilizar con responsabilidad, en forma racional y adecuada, los instrumentos y modelos tecnológicos que se les presentan.
- La tecnología, la ecología y la educación para la ciudadanía, junto con la educación en valores, se constituyen en ejes transversales de los currículos, en los cuales están especificadas las competencias básicas que deben alcanzar los educandos en cada uno de estos ejes.

4.4. Redes y alianzas:

- La articulación de la institución en redes internas y participación en redes con otras instituciones de la comunidad local, nacional e internacional.
- La participación en mesas de concertación; capacidad para congregarse a otras fuerzas sociales.

Los indicadores, o señales visibles, de la construcción de desarrollo humano integral sustentable en Fe y Alegría no agotan todas las imágenes de realidad que nos confirmarían el avance en el camino correcto. Sin embargo, se constituyen en un referente para que nuestros pasos no nos lleven hacia un rumbo diferente al del desarrollo que deseamos ayudar a construir.

5. LINEAS DE ACCION

Para poder llevar adelante procesos de desarrollo humano integral sustentable, Fe y Alegría ha identificado cuatro grandes líneas de acción¹⁰ que deben inspirar nuestro Movimiento: revisar la capacidad de dar respuestas a la realidad, recrear la comunidad escolar y educativa, promover la formación ciudadana, generar redes y alianzas. Cada una de estas líneas conlleva una serie de acciones que es preciso promover e impulsar, desde los espacios en los cuales está presente el Movimiento.

5.1. Revisar la capacidad del Movimiento de dar respuestas a la realidad

Para dar una respuesta actualizada a las exigencias del desarrollo humano integral sustentable, Fe y Alegría necesita una disposición permanente de conversión institucional y revisar su propia capacidad de dar respuestas a la realidad que hoy la interpela. Para ello, debemos:

- a) Leer la realidad, junto con los participantes de nuestros servicios educativos, comprendiendo el mundo desde una perspectiva local y global.
- b) Profundizar en el Ideario de Fe y Alegría, con una lectura actualizada, junto con todos los participantes de nuestros servicios. En consecuencia, debemos reafirmar el carácter institucional de Movimiento de Educación Popular Integral, cuya finalidad es transformar la sociedad, generando dinanismos sociales, redefiniendo su propio rol y ubicación, consolidando redes, sistematizando sus experiencias e investigando nuevas respuestas a las demandas educativas.
- c) Desarrollar y/o fortalecer procesos de formación espiritual, desde el Evangelio, e impulsar políticas de atención integral para el personal que trabaja en Fe y Alegría.
- d) Generar servicios educativos para los nuevos excluidos sociales, desde procesos de investigación participativa, tanto con programas de educación formal como de no formal.
- e) Redefinir la función de la educación popular atendiendo los desafíos de la globalización, de la posmodernidad y de la tecnología.
- f) Construir, desde la educación popular, una educación tecnológica para los pobres y excluidos.
- g) Promover unidades de investigación que reflexionen sobre las políticas de educación en tecnología, de manera que ésta sea asumida de manera transversal e integral a todas las propuestas educativas.
- h) Analizar y dialogar sobre los temas de tecnología y desarrollo humano integral sustentable con todos los integrantes del Movimiento de Fe y Alegría para que, entre todos, se vayan diseñando propuestas y caminando por sendas de transformación y actualización en los currículos, en la gestión educativa y en la cultura organizacional del Movimiento.
- i) Impulsar, en todos nuestros servicios, una co-evaluación periódica con los participantes de nuestros procesos.
- j) Formular criterios y políticas que orienten la selección, elaboración y ejecución de proyectos institucionales que se orienten al desarrollo humano integral sustentable.
- k) Articular las orientaciones de este Congreso con el Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de la Federación Internacional de Fe y Alegría, y diseñar

¹⁰ Entendemos por línea de acción las orientaciones básicas, referenciales, que permiten alcanzar los horizontes deseados. Una línea de acción contiene muchas acciones concretas y específicas que contribuyen al logro de los resultados esperados. En este sentido las líneas de acción se constituyen en mediaciones para alcanzar el horizonte del desarrollo humano integral sustentable.

estrategias de seguimiento y evaluación periódicas sobre su instrumentación.

5.2. Recrear la comunidad escolar y educativa

La educación debe ser un medio al servicio del desarrollo de toda la comunidad local. En este sentido, el trabajo con la comunidad escolar es sólo una parte de nuestra tarea institucional: no podemos limitarnos a trabajar únicamente con los actores escolares del proceso educativo (educadores, educandos, padres y representantes); debemos orientar nuestra acción a trabajar también con las comunidades locales y con las organizaciones que la representan. Por ello, debemos:

5.2.1. Con la comunidad escolar:

- a) Generar una permanente revisión de los currículos para que éstos respondan a las necesidades actuales, trabajando la articulación de las áreas convencionales con el horizonte del desarrollo humano integral sustentable.
- b) Promover la investigación, sistematización y socialización de las experiencias de los Centros Educativos (creación de textos, materiales didácticos, etc.).
- c) Desarrollar procesos educativos que tengan garantías de continuidad y acompañamiento.
- d) Cultivar en los educandos los valores y actitudes de cultura democrática, de respeto y aceptación del otro, de trabajo en equipo, de creatividad, de aprovechamiento de los recursos disponibles, de adquisición de competencias para la organización, de responsabilidad en un proyecto compartido...
- e) Ofrecer formación y capacitación permanente a todos los actores de la comunidad escolar en:
 - El desarrollo de sus potencialidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, para que sean capaces de sentir con el otro, de ser analíticos y con capacidad de discernimiento, de distinguir las verdaderas necesidades de su contexto, de ser críticos, propositivos y buscadores de alternativas, de expresar y elaborar respuestas comunitarias y de proponer soluciones.
 - La formación en ciudadanía, en la asunción responsable de lo público, en la participación política, y en la cultura de la sustentabilidad.
 - La formación en tecnología desde una comprensión del desarrollo humano integral sustentable y sus implicaciones éticas y de valores.
- f) Fortalecer el trabajo con la familia a través de la escuela de padres para generar e impulsar movimientos sociales.

5.2.2. Con la comunidad educativa:

- a) Dinamizar la participación activa en la sociedad civil, como actores sociales y ciudadanos democráticos, de todos los miembros del Movimiento de Fe y Alegría.
- b) Apoyar movimientos sociales y nuevas formas de expresión política de los empobrecidos, e impulsar procesos de organización social y proyectos de desarrollo humano integral sustentable de las comunidades con las que trabajamos.
- c) Elevar la autoestima de los empobrecidos, para que ellos participen en procesos auténticamente transformadores y sean protagonistas de gestiones democráticas y participativas.
- d) Propiciar espacios de discusión sobre desarrollo humano integral sustentable, tecnología, ciudadanía y sus implicaciones en las comunidades educativas.

- e) Desenmascarar falsos conceptos sobre la competitividad, la solidaridad, etc., que tienden a ser interpretados estrechamente por algunos intereses
- f) Formar para la generación y gestión de empresas y/o negocios, y desarrollar aprendizajes de los procesos de producción..
- g) Potenciar las organizaciones naturales de jóvenes, para generar liderazgos positivos en las comunidades locales.

5.3. Promover la formación ciudadana

Los tiempos actuales de neoliberalismo y mundo globalizado inducen a tendencias individualistas, a la desapropiación de lo público y a la exclusión de las mayorías, especialmente de las socialmente débiles. Fe y Alegría asume el desafío de reconstruir, junto con los excluidos, un nuevo tejido social, que los convierta en auténticos ciudadanos y en protagonistas de su propio desarrollo integral. Por ello, debemos:

- a) Promover en todos los participantes del Movimiento (directivos, educadores, educandos, familias) diversos niveles de participación, de diálogo, de toma de decisiones colegiada, de corresponsabilidad, de asociacionismo, etc., tanto en los procesos institucionales como en la asunción de lo público más allá de la propia institución.
- b) Propiciar procesos de formación que incluyan explícitamente contenidos vinculados con la ciudadanía: ética civil, política, Derechos Humanos, análisis estructural y coyuntural de la realidad, participación en lo público, capacitación para la decisión y para la negociación, liderazgo, etc.
- c) Articular la acción institucional con los gobiernos locales, las agencias y la comunidad, para restaurar el poder popular, ejercer presión y emprender acciones conjuntas que impulsen cambios concretos.
- d) Cogestionar con el Estado, sin perder autonomía, proyectos de desarrollo humano integral sustentable.
- e) Participar en la formulación de políticas educativas, en distintos escenarios, a partir de la sistematización y socialización de nuestras experiencias.
- f) Fortalecer la identidad nacional desde un discernimiento crítico que valore o cuestione tanto los saberes y valores populares como los modelos occidentales y globalizantes.

5.4. Generar redes y alianzas

Fe y Alegría no está sola en la misión y tareas de desarrollo sustentable desde la perspectiva de la educación popular, y es necesario globalizar, también, las acciones de participación, articulación, diálogo e intercambio. Por ello, debemos:

- a) Crear y/o fortalecer redes nacionales de docentes, de instituciones y de proyectos educativos en los distintos niveles: local, regional, nacional, internacional..
- b) Establecer canales efectivos de comunicación con las entidades gubernamentales y realizar alianzas educativas estratégicas.
- c) Dialogar sobre las políticas educativas con organismos internacionales.
- d) Formar, potenciar y fortalecer una red de comunicación permanente en la Federación Internacional de Fe y Alegría, sistematizar experiencias y promover intercambios de información, publicaciones y pasantías.
- e) Desarrollar una red de solidaridad internacional, más allá de la Federación Internacional de Fe y Alegría, que apoye la defensa de lo público (defensa de los derechos sociales, condonación o canje de la deuda externa, etc.) e influya en las decisiones que nos afectan.

- f) Hacer alianzas con instancias de iglesia y sus obras, en los ámbitos nacional e internacional, para potenciar las capacidades de convocatoria y de incidencia en la esfera de lo público.

6. CONCLUSIÓN

El avance vertiginoso que caracteriza la presente época de la historia de la humanidad exige de Fe y Alegría una gran capacidad de dar respuestas a las necesidades que la realidad actual plantea. Su vocación institucional de contribuir en la mejora de la calidad de vida de los seres humanos, en especial de los más pobres, sigue teniendo plena vigencia.

Fe y Alegría está llamada a anunciar que el desarrollo, para ser tal, debe ser humano integral y sostenible, y a seguir desempeñando su papel de contribuir en la construcción de una solidaridad globalizada que permita a todas las personas vivir dignamente, según la dignidad de hijos de Dios.

Por todo ello, queremos encarnar y actualizar las palabras del P. José María Vélaz: *“Fe y Alegría, con la mirada puesta en horizontes sin límites, camina con los pies firmes en la tierra y con las manos encallecidas por el trabajo, en busca de una liberación y una sociedad más justa por medio de la Educación Popular Integral”*¹¹

¹¹ P. José María Vélaz. *“Fe y Alegría. Al desarrollo por la educación”*. Entrevista al P. Velaz en Familia Cristiana, año II, Caracas, octubre 1983, N° 10, p.18.